

Hacer algo bueno con mi tiempo

Clayton W., 10 años, Misuri, EE. UU.

A veces hace mucho frío y nieva mucho donde yo vivo. A veces tenemos que quedarnos en casa y no ir a la escuela, y nos deslizamos en trineo por una gran cuesta que está cerca de nuestra casa. Un día, cuando nos preparábamos para ponernos nuestros trajes de nieve, gorros y guantes, mi mamá dijo

que hacía demasiado frío y mucho viento para ir afuera. Me enojé porque teníamos que quedarnos adentro. Comencé a quejarme, y mi mamá dijo: “Tienes que ir a tu habitación y encontrar algo bueno que hacer con tu tiempo”.

Al estar en mi cuarto, pensé en lo que el Salvador querría que yo hiciera, y decidí memorizar los Artículos de Fe. Cuando bajé después de unas horas, les dije a mi madre, a mi hermano y a mis hermanas que lamentaba haberme enojado, y que había memorizado todos los Artículos de Fe. ¡Se sorprendieron mucho! Les recité cada uno y me sentí muy bien por haber hecho buen uso de mi tiempo.

Creo que el Salvador estaba contento porque decidí aprender más en cuanto a Él en el tiempo libre que tuve esa mañana. Estoy agradecido de que me haya dado una familia y las Escrituras para ayudarnos a aprender más en cuanto a nuestro Padre Celestial y Su Hijo Jesucristo. ■

